

COMUNIDAD SALESIANA "DON BOSCO"
ALTAMIRA-CARACAS



Padre
JULIO CESAR
SOMMA RENART

QUERIDOS HERMANOS:

Les participo, a nombre de esta Comunidad Salesiana, la noticia de la muerte inesperada y repentina de nuestro inolvidable

Padre JULIO CESAR SOMMA RENART.

En realidad, hace varios años nuestro hermano tenía una salud precaria e, incluso, la semana que ha precedido su muerte guardaba reposo por orden médica; pero, nadie preveía un desenlace tan imprevisto.

Nos consuela la certeza de que el Padre Julio estaba preparado para aceptar su "hora", ya que vivía lo que con tanta convicción predicaba a los demás.

DATOS BIOGRAFICOS

El Padre Julio César Somma R. nació en Artigas (Uruguay) el 26 de Diciembre de 1924. Fueron sus padres Nicolás y Pura Renart de Somma.

La madre, mujer profundamente creyente, ofreció al Señor el fruto de su amor para que caminara siempre y solamente por sus sendas; pero, con un recóndito y gran deseo: que el "camino del Señor" para Julio fuera el Sacerdocio.

Muy pronto los Salesianos descubrieron y, luego, cultivaron y alentaron la vocación sacerdotal de Julio. El Señor se sirvió, sobre todo, del Padre Salesiano Sebastián Barreto. Con su rico don de gente y gran simpatía salesiana, el Padre Sebastián se acercó a la familia Somma y logró que Julio pudiera emprender el camino de la vida salesiana y sacerdotal.

Su ideal de pertenecer a la Congregación Salesiana dejó de ser solamente un hermoso sueño cuando el mes de Enero de 1942 inició el año de Noviciado en la casa de formación de Manga.

A lo largo ya de este año de intenso trabajo y de generosas ascensiones del espíritu, el novicio Julio expresó su ardiente anhelo de realizar la misión salesiana lejos de su tierra y pidió concretamente ir al leprocomio de Agua de Dios en Colombia. Su heroico deseo se hará realidad después de varios años.

El 24 de Enero de 1943 se consagró a Dios con la primera Profesión Religiosa en la Congregación Salesiana.

Gastó sus jóvenes y generosas energías de clérigo tirocinante en el Colegio "Nuestra Señora del Rosario" en Paysandú, Uruguay.

El 23 de Septiembre de 1948 hizo la profesión perpetua: todo y siempre del Señor para los jóvenes.

Entre los años 1947 y 1951 cursó los estudios teológicos en el estudiantado internacional salesiano de la Crocetta (Turín). El 2 de Julio de 1951, que era en aquel entonces la fiesta de la Visitación de María, Julio recibe la Ordenación Sacerdotal, por la imposición de las manos del Cardenal Maurilio Fossati, Arzobispo y Pastor de la Arquidiócesis de Turín, en la Basílica de María Auxiliadora, corazón mariano de la Familia de Don Bosco.

mitía nunca una palabra de crítica. Como superior de él, debo decir que a cualquier observación que se le hacía, respondía con plena aceptación y la practicaba con prontitud”.

El Padre José Luis Arocha, compañero del Padre Julio en la etapa de formación teológica, y que, luego ha vivido varios años a su lado, afirma: “Como encargado nacional de los Exalumnos, el P. Somma puso toda su experiencia y todo su entusiasmo en este servicio salesiano de primerísima importancia. Fue el amigo de todos. Prueba de ello es el recuerdo cariñoso que conservan los Exalumnos que lo conocieron y estuvieron con él... Admirable su espíritu de sacrificio. Nunca lo vimos quejarse y tuvo que haber sufrido mucho. Le costaba gran esfuerzo moverse de un lugar a otro. El, tan dinámico en otra época, tenía ahora que soportar la inmovilidad de toda la persona...”.

Escuchemos también al Licenciado José González Torres, Presidente Emérito mundial de los Exalumnos Salesianos: “El Padre Somma fue siempre Sacerdotal: hablaba y obraba como sacerdote... El Padre Somma conservó la sal del espíritu... Serio, atento, discreto y, sobretudo, SACERDOTAL fue, a mi juicio, el Padre Somma”.

SINCERO AGRADECIMIENTO

La Comunidad salesiana de Altamira quiere hacer llegar su sincero agradecimiento ante todo al Reverendo Padre Egidio Viganó, nuestro querido Rector Mayor, por haberse hecho presente a nuestro dolor a través de las paternas palabras de su telegrama. “Participo dolor muerte querido Padre Julio Somma. Consejo Superior y hermanos Casa Generalicia aseguran sufragios. Unidos tu comunidad en esperanza cristiano y tarea apostólica”.

Una vez más expresamos nuestro agradecimiento a las Hijas de María Auxiliadora de las comunidades vecinas por sus delicadas, solícitas y fraternas atenciones.

Gracias también a los médicos de nuestro Complejo Social “Don Bosco”, que han seguido con mucho cariño al Padre Somma en su última enfermedad.

Finalmente, agradecemos a todos los que nos han acompañado en esta hora de dolor.

UNA PETICION

El Padre Julio Somma en el ministerio sacerdotal, además de su competencia en la dirección espiritual, vivió la preocupación por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Sin duda, el Padre Julio ha dejado esta tierra con la satisfacción de haber acompañado a varios de sus penitentes tanto en el camino de la vida activa, como contemplativa.

Esa preocupación vocacional y solidaridad para con su Patria uruguaya lo hizo llegar a sus amigos en los últimos meses de su vida solicitando ayuda para el nuevo seminario salesiano que, en medio de dificulta-

El año 1972 pasó a esta casa de Altamira donde permanecerá hasta su muerte. Se dedicó con generosa disponibilidad a la predicación (el Padre Julio tenía de verdad el don de la palabra), sobretodo de retiros a Sacerdotes, a Religiosas, etc., al ministerio de las confesiones, a la dirección espiritual y a la asistencia espiritual de una sección del "Complejo Don Bosco" de Altamira, a donde cada día llega un gran número de pacientes, generalmente, muy necesitados.

El día 20 de Abril de este año 1982, a las 7,45 p.m. un hermano Coadjutor, que solamente veinte minutos antes en compañía de un Sacerdote también de la comunidad, se había entretenido en ameno diálogo con el P. Julio, lo encontró en la actitud de quien está sumido en un sueño sereno y tranquilo; lastimosamente era el sueño de la muerte.

El Padre Antenore Fontana acudió inmediatamente, le impartió la absolución y le administró el Sacramento de los enfermos.

Un médico, llamado de urgencia, confirmó la dolorosa realidad: el Padre Julio había vuelto a la Casa del Padre.

Monseñor Miguel Delgado, Obispo Auxiliar de Caracas, presidió la Concelebración a la que participaron muchos salesianos de las casas cercanas.

El cuerpo fatigado y atormentado por una larga enfermedad, descansa en el panteón salesiano del Cementerio del Sur de Caracas en espera de la resurrección definitiva.

TESTIMONIOS

La vida del Padre Julio Somma, Salesiano ejemplar y fervoroso Ministro del Altar, ha sido toda ella un testimonio. Pero, quisiéramos escuchar otras voces, entre muchas, portadoras de preciosos testimonios.

Empecemos por una persona que me ha pedido no se diera a conocer su nombre. Escribe: "Si tuvo una virtud que vale la pena distinguir fue la de no haberse guardado nunca nada para sí. Fue tan generoso al entregar en continuas predicaciones el don de la palabra, con que el Señor le había enriquecido, como en compartir las bondades y obsequios con que sus numerosos amigos retribuían su acompañamiento pastoral...". "...son muchas las personas y familias enteras que, refugiadas unas y en busca de futuro otras, encontraron en Venezuela una segunda patria gracias a diligencias, muchas veces difíciles, que a todo nivel realizara el Padre Julio".

Seguimos con el testimonio del Padre Ignacio Velasco, que ha sido su Inspector. Se expresa así: "Estábamos en el Ateneo Salesiano, él en teología y yo en la facultad de filosofía. Dos cosas me quedaron grabadas de él: la brillantez de sus ideas y actuaciones en la vivencia de lo salesiano; y su capacidad de amistad". "Se sintió siempre Sacerdote: el Breviario, la confesión, la predicación, la dirección espiritual y la Eucaristía formaban el bloque de sus intereses. Aun sabiendo sus dificultades de salud, no rehusaba ninguna de las peticiones de la obediencia religiosa. Y realmente se esforzaba en cumplirlas. Dentro de la comunidad era respetado; sobretodo porque él mismo era sumamente respetuoso de los demás. No se per-

Después de la Ordenación sacerdotal, permaneció en el estudiantado internacional de la Crocetta para cursar estudios superiores de Teología, hasta el año 1954.

Desde 1954 hasta 1958 comparte generosamente sus riquezas espirituales, salesianas y teológicas con los jóvenes salesianos estudiantes de teología en Santiago de Chile. En esta etapa, sumamente fecunda, de su vida salesiana y sacerdotal tiene la inmensa dicha de trabajar al lado del Padre Egidio Viganó, nuestro actual Rector Mayor, que en aquel entonces era el director de estudios de aquel centro teológico, y con el Cardenal Raúl Silva, Arzobispo de Santiago de Chile, en aquella época director de la comunidad salesiana.

El año 1958 la obediencia lo destinó al colegio Pío IX de Villa Colón (Montevideo) donde permanecerá hasta el año 1961. En este año, el Señor le concede la dicha de ver realizado el heroico sueño de su noviciado: se le concede ir al leprocomio de Agua de Dios (Bogotá). Trabajó en la “ciudad del dolor” por tres años con espíritu de sacrificio y fervor sacerdotal propios de los auténticos hijos de Don Bosco. De esta etapa de su vida no he encontrado absolutamente nada entre sus recuerdos personales; todo está escrito con letras de “puro amor” en el libro de la vida. Solamente Dios y el Padre Julio saben las cosas maravillosas que están escritas en aquellas páginas de eternidad.

El año 1964, por motivos de salud, regresa a su patria y lo encontramos en el Colegio Pío IX de Villa Colón. El año después el Señor lo quiere en la República de Bolivia en la Normal Superior católica de Cochabamba, como director espiritual.

Tras haber transcurrido el año escolar 1967-1968 en la Escuela Agrícola Salesiana “Criado Pérez”, en su Patria, la Providencia Divina le abre el camino de Venezuela, por medio de una fraternal invitación del Padre Rosalio Castillo, hoy Pro-Presidente de la Comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico.

El Padre Julio Somma llega a esta Inspectoría Salesiana el 4 de Julio del año 1968.

Con el favor de Dios, las atenciones de los hermanos y la delicada intervención de los médicos, el Padre Julio recobró la salud notablemente precaria y pudo reintegrarse a la acción pastoral en la medida de sus posibilidades.

Desde 1968 hasta 1972 se consagró al trabajo apostólico en el Liceo San José de Los Teques. He encontrado entre sus apuntes personales esquemas de charlas, retiros, encuentros con jóvenes; se trata de simples indicaciones, pero revelan su gran celo apostólico, su fervor sacerdotal, su optimismo salesiano.

Estando en el Liceo San José, empezó a ocuparse también de los EXALUMNOS SALESIANOS a nivel nacional. Estará en este cargo hasta el año 1974. El mejor testimonio de su labor delicada, asidua, simpáticamente salesiana, lo constituye un nutrido grupo de Exalumnos que lo recuerdan con inmenso cariño.

des económicas grandes, está levantando la Inspectoría de Uruguay en Villa Colón, junto a Montevideo.

Ya que, en vida, ha sido el Salesiano Sacerdote del "heme aquí", le hacemos una petición: "Padre Julio, no dejes en el Cielo de pedir al Señor el don de la fidelidad para todos tus hermanos de Congregación y de interceder por el aumento de santas vocaciones que sigan llevando el amor de Cristo a todos los jóvenes del mundo"

Pido una oración por esta comunidad y por quien se profesa hermano en Don Bosco:

P. JOSE BORDOGNI